

Euroamericana

José Higuera Rubio (ed.)

Diálogo de las lenguas

**Guillermo
Escolar**
E D I T O R

Euroamericana

José Higuera Rubio (ed.)

Diálogo de las lenguas

**Guillermo
Escolar**
E D I T O R

1ª edición, 2026

© Los autores de sus respectivos trabajos

© Guillermo Escolar Editor S.L.
Calle Princesa 31, planta 2, puerta 2
28008 Madrid
info@guillermoescolareditor.com
www.guillermoescolareditor.com

Diseño de cubierta: Javier Suárez

Maquetación: Equipo de Guillermo Escolar Editor

ISBN: 979-13-87789-53-4

Depósito legal: M-9449-2026

Impreso en España / Printed in Spain

Reservados todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el Código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

Euroamericana

Impulsada por el Departamento de Filosofía y Sociedad de la Universidad Complutense de Madrid, la colección *Euroamericana* tiende puentes entre distintas universidades americanas y europeas a fin de dar a conocer y poner en común la producción filosófica más actual. De este modo, cada uno de sus libros fortalece una fecunda comunidad de investigación, distanciada tal vez en el espacio, pero muy cercana en el genuino interés filosófico que tiene como nexo.

Euroamericana

Directores

José Luis Villacañas

Antonio Rivera

Consejo Editorial

Andrés Alonso Martos (Universidad Alberto Hurtado)

Elixabete Ansa (Pontificia Universidad Católica de Chile)

Óscar Ariel Cabezas (Pontificia Universidad Católica de Chile)

Rocío Garcés Ferrer (Universidad Diego Portales)

María Martín Gómez (Universidad de Salamanca)

Antonio de Murcia Conesa (Universidad de Alicante)

Comité Científico

María del Rosario Acosta (De Paul University, Chicago)

Rodrigo Castro Orellana (Universidad Complutense de Madrid)

Sandro Chignola (Università di Padova)

Francisco Cortés Rodas (Instituto de Filosofía de Antioquia)

Susana Draper (Princeton University)

Sebastian Faber (Oberlin College)

Carlo Galli (Università di Bologna)

Catalina González Quintero (Universidad de los Andes)

Erin Graf Zivin (University of Southern California)

Carlos Herrera (Université de Cergy-Pontoise)

Guillermo Hurtado (Universidad Nacional Autónoma de México)

John Kraniauskas (Birkbeck College, University of London)

Jacques Lezra (University of California Riverside)

Alberto Moreiras (Texas A&M University)

Elías Palti (Universidad de Buenos Aires)

Johannes Rohbeck (Universität Dresden)

Mariano Siskind (Harvard University)

Willy Thayer (Universidad Pedagógica de Chile)

Todos los volúmenes de la colección *Euroamericana* se someten a un proceso de evaluación con todas las garantías académicas que incluye un doble arbitraje anónimo por parte de expertos en la disciplina sobre la que versan.

*«Amicícia és aquella vertut que ajusta moltes
volentats a amar una mateixa fi».*
Anthony Bonner (1928-2025), *in memoriam*.
Creador de la Ramon Llull Database.

INTRODUCCIÓN

ROMANZAR E VULGARIZAR: ACERCA DE LA VERNACULARIZACIÓN DEL CANON FILOSÓFICO

JOSÉ HIGUERA RUBIO

Universidad Nacional de Educación a Distancia

... los mejores deleites son fallados en filosofía
*Li livres dou tresor, Brunetto Latini*¹

Decía Hegel respecto a Dante, uno de los pocos autores medievales por el que mostró alguna admiración, que «el hombre solo puede considerarse verdaderamente dueño de aquellos pensamientos que aparecen expresados en su lengua propia»². No es extraño que un pensador en los márgenes de la escolástica medieval recurriera a la lengua vernácula para redactar su obra filosófica, lo que para un filósofo moderno coincidía con las condiciones de su labor intelectual. De este modo, el complejo léxico lógico-metafísico de la escolástica latina asistió a la emergencia de un saber que evitaba la sutil rigidez de esta tradición, pero que ansiaba acumularla y servirse de ella en lengua vulgar. La difusión acelerada del conocimiento, característica de la modernidad, tuvo en las lenguas vernáculas un vehículo de creciente importancia, no sin polémicas rupturas y una cierta experimentación. El *vulgar* que empezó a mostrarse «ilustre» –a partir del siglo XIII– se consolidaría como una expresión más del conocimiento filosófico y de un poder que pretendía superar el creciente desconocimiento de las lenguas clásicas, acentuando la fragmentación babélica, pero al mismo tiempo mostrándose como una fuente de creación e innovación. La emergencia del pensamiento expresado en lengua vernácula se debe en gran parte a que

¹ Spurgeon W. Baldwin, *Libro del tesoro: versión castellana de Li livres dou tresor*, Hispanic Seminary of Medieval Studies, Madison 1989, p. 121; María Sánchez, *El Libro del Tesoro de Brunetto Latini en los manuscritos medievales conservados en la Biblioteca de la Universidad de Salamanca*, Academia del Hispanismo, Vigo, p. 196.

² Georg W. F. Hegel, *Lecciones sobre la historia de la filosofía*, v. III, Fondo de Cultura Económica, México, 1985, p. 166

la traducción y redacción de textos filosóficos o científicos siguió en gran medida los derroteros del poder cortesano y comercial, que se nutrió primero de la enseñanza escolástica y después del humanismo. El interés de estas comunidades se decantaba por las obras históricas o enciclopédicas³, aquellas que versaban sobre la vida práctica⁴, lo que incluía también textos astronómicos y médicos⁵. A mediados del siglo XIV circulaban tratados jurídicos sobre la vida civil y comercial, acompañados de un gran número de opúsculos sobre el amor espiritual y cortesano.

Dada esta situación, durante los últimos años han sido publicados estudios que reivindican el contexto intelectual que sirvió de base para la circulación de los textos filosóficos en vulgar. Aunque contamos con los estudios de Imbach o Sturlesse⁶ acerca de autores de Europa central e Italia, los trabajos de Ricklin⁷ sobre la transmisión de textos filosófico-científicos en el

³ María Sánchez, Enrique Jiménez Ríos, «El proceso de la traducción castellana de fray Vicente de Burgos del *De Proprietatibus rerum* a partir del análisis léxico», en F. Javier Burguillo, Laura Mier (eds.), *La fractura historiográfica: Las investigaciones de Edad Media y renacimiento desde el Tercer Milenio*, Salamanca, SEMYR, 2008, pp. 409-425; María Sánchez, «Manifestaciones del enciclopedismo medieval en castellano», *Voces*, 19, 2008, pp. 115-132; Jorge Sáenz, «Traducciones, adaptaciones e imitaciones del *Speculum Maius* de Vicente de Beauvais en la literatura castellana medieval», *La fractura historiográfica: Las investigaciones de Edad Media y renacimiento desde el Tercer Milenio*, Salamanca, SEMYR, 2008, pp. 397-408.

⁴ Clovis Brunel, «Fragment d'un ms. de la traduction catalane de la Consolatio de Boèce», *Romania* 76, 1955, 522-524; José Miguel Valero, «Formas del aristotelismo ético-político en la Castilla del siglo XV», en David A. Lines, Eugenio Refini (eds.), *Aristotele fatto volgare: tradizione aristotelica e cultura volgare nel Rinascimento*, Pisa, ETS, 2014, pp. 253-310; M. Morrás, «Las sendas del aristotelismo en el Cuatrocientos hispánico. Una aproximación contextual», *Cahiers d'études hispaniques médiévales*, 41(1), 2018, 215-240.

⁵ Michèle Goyens, et al. (eds.), *Science Translated: Latin and Vernacular Translations of Scientific Treatises in Medieval Europe*, Leuven University Press, 2008; H. Floris Cohen, «From Philosophia Naturalis to Science, from Latin to the Vernacular», en Jan Bloemendal, ed., *Bilingual Europe: Latin and Vernacular Cultures - Examples of Bilingualism and Multilingualism c. 1300-1800*, Brill, 2015, pp. 144-60.

⁶ Ruedi Imbach, *Dante, la philosophie et les laïcs. Initiations à la philosophie médiévale*, Paris, Editions Universitaires Fribourg Suisse et Editions du Cerf, 1996; Loris Sturlese, *Storia della Filosofia Tedesca nel Medioevo. Dagli inizi alla fine del XII secolo*, Firenze, Accademia Toscana di Scienze e Lettere «La Colombaria», Leo S. O. Editore, 1990.

⁷ Thomas Ricklin, «Alfonso X, 'El Sabio' e la filosofia in castigliano. Le dimensioni di un progetto culturale reale-immaginario», en Nadia Bray, Loris Sturlese (eds.),

estudio alfonsino son un tanto ignorados en la península. Esta perspectiva nos invita a revisar la historia de la filosofía desde el punto de vista de la localización y el uso de las lenguas vernáculas durante la modernidad temprana, teniendo en cuenta la producción de cada región, así como sus interferencias con las fuentes en lenguas clásicas y otras lenguas fronterizas.

Son valiosos los estudios filológicos en esta área, demostrando las formas en que la tradición filosófico-científica medieval fue volcada en romance desde el latín, el árabe o el hebreo. La contaminación de estos textos con términos latinos, transliteraciones árabes de expresiones griegas, o la intervención de las lenguas romances y germánicas emergen en episodios que merecen por sí mismos un volumen entero. Esto ofrece un panorama lleno de versiones textuales, variaciones de vocabulario y traducciones que muestran la configuración plural de un corpus filosófico en vernáculo. Sin embargo, la catalogación de manuscritos, la elaboración de ediciones críticas y la formulación de vías de transmisión de textos no han formado parte hasta ahora de la historia de la filosofía que se estudia en nuestro entorno académico. Todavía se tiene como base de la historia de la filosofía medieval el corpus escolástico y su posterior difusión humanística, así como la recepción de los textos antiguos en los centros universitarios del Siglo de Oro y la paulatina migración de las artes liberales a las colonias americanas. Esta centralización historiográfica de una producción intelectual ligada a centros académicos regidos por la obtención de grados y los ejercicios propios de cada una de las disciplinas ha desplazado –por omisión– la otra historia de la filosofía elaborada en las cortes, en los centros urbanos y en comunidades cuyo aprendizaje se desarrollaba en las fronteras de la influencia de las lenguas que transmitían la tradición filosófica⁸.

Estas comunidades denominadas «laicas» poseen una formación paralela en lengua vulgar, quizá con algún conocimiento de la lengua latina, pero sin los grados académicos reconocidos por las ordenes mendicantes o los colegios universitarios. Tal condición señala varios problemas, en primer lugar, las formas de legitimación del conocimiento fuera de los

Filosofia in Volgare Nel Medioevo, Atti del Convegno della Società Italiana per lo Studio del Pensiero Medievale, Louvain-la-Neuve, Fédération Internationale des Instituts D'Études Médiévales, 2003, pp. 208-245; Mario Martins, «Um Pouco de Filosofia Na 'General Estoria'», *Revista Portuguesa de Filosofia*, 25-2, 1969, pp. 113-26.

⁸ Hugo Bizzarri, «La metamorfosis sapiencial», *Cahiers d'Études Hispaniques Médiévales*, 29, 2006, pp. 45-61.

centros universitarios y, segundo, la audiencia que podía acceder a obras en vernáculo. La cuestión es si realmente los textos en vernáculo fueron tan «vulgares» como presumían sus autores. Un indicio de la diseminación del conocimiento filosófico-científico en lenguas vernáculas es la localización y la cantidad de manuscritos de obras enciclopédicas como *L'image du monde* o *Li livres dou tresor*, y lo mismo ocurre con las obras lulianas o la lectura de las obras dantescas. A esto se deberían sumar las versiones en vulgar de los textos antiguos, sobre todo las obras aristotélicas o latinas que tratan sobre la vida práctica. Un caso muy singular en la circulación de obras en vernáculo es el *Roman de la rose*, que en su primera parte compila de una forma literaria las tipologías de las virtudes y vicios con detalladas observaciones acerca del comportamiento humano. En la segunda parte incluye una sinopsis de la tradición científica relacionada con la filosofía natural, la física y la lógica. En el *Roman* se encuentra una afirmación que demuestra la expectación que generaba el vertido de un texto antiguo a una lengua vulgar. El *Roman* incluye un reconocimiento para aquellos traductores de la *Consolatio* boeciana debido al bien que dicho texto proporcionaría al pueblo y no solo a los clérigos que podían leer el texto latino:

Es de simples o tontos creer que sus circunstancias no se adecuan a su existencia en la tierra en comparación con el saber estar del clero que inquiera y lee la *Consolación* de Boecio y las sentencias que contiene, lo cual colmaría de grandes bienes al pueblo si alguien lo tradujera correctamente, así perduraría entre aquellos que buscan aprovecharse de este libro sin desear la riqueza de los demás y velando, tan solo, de vivir alejados de la pobreza⁹.

Quien escribe esta exhortación es el mismo autor de la versión francesa de la *Consolatio*, Jean de Meun. Los testimonios manuscritos muestran la circulación del texto vernáculo y el interés que generó en el siglo XIII. Otros ejemplos agotarían este breve espacio, tan solo indicaré algunos más, a pesar de ser posteriores al *Roman*. En 1568 se publica *La philosophia*

⁹ [versión del autor] «Mout est chetis et fols nais/qui croit que ci soit ses pais:/n'est pas vostre pas en terre,/ce peut l'en bien des clers enquerre,/qui Boece de *Confort* lisent/et les sentences qui la gisent,/clone granz biens aus gens lais feroit/qui bien le leur translateroit;/ou s'il rest tex qu'il se set vivre/de ce que sa rente li libre/ne ne desierre autrui cheté,/ainz cuide estre sanz povreté», Guillaume de Lorris, Jean de Meun, *Romanzo della Rosa, Testo francese antico a fronte*, Mariantonia Liborio, Silvia De Laude eds., Einaudi, Turín, 2014, pp. 240-241.

*vulgar*¹⁰, texto que se ha incluido en el género sapiencial, pero que contiene referencias a Boecio, Séneca, Cicerón, Sócrates, Platón y Aristóteles. Sobre este último, se cita el comentario de Alejandro de Afrodisias a la *Metafísica*, específicamente en la cuestión 76 de la primera parte, que menciona el problema de la composición material de la luna. La cuestión es ¿por qué este tratado no ha llamado la atención de la historia de filosofía? ¿Cuál es la procedencia y la finalidad del uso de la tradición filosófica, algunas veces de una forma tan detallada? ¿Es una discusión propia solamente de la historia de la lengua, o del género sapiencial, que no merece mayor atención? ¿Qué podría decir la historia de la filosofía al respecto?

Estas mismas preguntas se podrían formular sobre el *Dialoghi d'Amore*¹¹ de León Hebreo, que durante el siglo XVI superó las diez ediciones, fue traducido al francés y al inglés. Además de la versión castellana del Inca Garcilaso de la Vega, dedicada a la duquesa de Bragança. En este texto se habla de la naturaleza creadora del amor en términos neoplatónicos presentando una división de las ciencias, así como un exhaustivo tratamiento astrológico-médico. Sobre este tratado existe un sinfín de incógnitas que podrían resolverse si lo comparamos con el enciclopedismo de Brunetto Latini, Robertus Anglicus, Gossuin de Metz o Ramon Llull. En algunos pasajes de los *Dialoghi* se podría comprobar la circulación de cuestiones filosóficas propias del enciclopedismo en lengua vulgar, sobre todo el concepto ontológico del amor y sus manifestaciones en las relaciones humanas, así como en el impulso que imprime a la voluntad en su búsqueda por el saber.

El objetivo de esta reflexión es incorporar y legitimar, dentro del corpus filosófico, las fuentes en vernáculo: una serie de obras hasta ahora omitidas del canon y cuyas manifestaciones en la tradición filosófico-científica podrían destacarse en diversos aspectos desde el enciclopedismo medieval hasta el comentario sobre los textos antiguos. Este reclamo orientado hacia la circulación universal del aprendizaje se muestra en el acceso casi experimental a la configuración de los cielos (astronomía), la fisiología humana (medicina) o la descripción biológica de las especies (historia natural). No se trata solo de un acceso a los autores clásicos o a sus comentaristas

¹⁰ Juan de Mal Lara, *La filosofía vulgar*, Pepe Sarno, J.-M. Reyes Cano (eds.), Cate-dra, 2013, p. 513.

¹¹ Juda ben Isaac Abrabanel, *Dialoghi d'amore di Leone Hebreo medico*, Giorgio de Caualli, 1565; León Hebreo, *Diálogos de amor. Trad. del inca Garcilaso de la Vega*, ed. de Andrés Soria, Madrid, Turner, 1995.

escolásticos, ya que se observa una intensa difusión de la historia de la tradición filosófica por medio de las vidas ejemplares de los filósofos antiguos y la literatura sapiencial derivada de fuentes árabes. Todo esto es ampliamente difundido como un modelo de felicidad intelectual a la par que una reiterada insistencia en una ética enfocada hacia el equilibrio de las emociones. Esto demuestra que la recepción de figuras como Boecio, Sócrates, o Cicerón es el escenario en el que surgió la leyenda del supuesto origen peninsular de un «Aristóteles hispano» (*Aristotelem Hispanus*)¹². Esta difusión del pensamiento filosófico tuvo un impacto sin precedentes en las autoras que utilizaron el vernáculo como Christine de Pizan o Margarita Porete. La mujer que fue durante gran parte de la Edad Media la personificación de la sabiduría en la *Consolatio* de Boecio, en la obra *Lulianas* y en el *Roman de la rose*, muestra otra historia de la filosofía más allá de la vida imaginaria de los personajes femeninos réplicas de la transmisión del pensamiento filosófico en vernáculo.

El impacto de la vulgarización de las fuentes filosóficas y la circulación extraacadémica del conocimiento se refleja en la versatilidad del vocabulario filosófico, el asombro ante las descripciones del mundo conocido – en mapas y diagramas– así como la transmisión de la filosofía antigua en espacios no reglados, lo que demuestra que el deseo de saber es un impulso básico del ser humano tal como lo recogen Dante o Llull aludiendo a Aristóteles. En este orden de ideas los encuentros entre investigadores pueden aportar una perspectiva ibérica de gran alcance que muestre la multiplicación de las vías de transmisión de la tradición filosófica, atrayendo de forma transversal a otras disciplinas como la historia de la ciencia, el derecho, la medicina o los estudios literarios. Desafortunadamente nuestros métodos de enseñanza están cada vez más lejos de aquella latinidad difusa en otras lenguas que facilitó un conocimiento adquirido y generado de forma cooperativa, una lección que la vulgarización de la tradición filosófica nos ofrece en una gran variedad de ejemplos.

Una oferta de investigación «vernacularizada» del pensamiento filosófico rompería la barrera entre especialistas en historia de la lengua y de la filosofía para ocupar un lugar en la historia del pensamiento ibérico basada en la observación de la naturaleza, la recepción de la historia antigua o la

¹² «[...] fulget Hispania, eo quod genuit Aristotelem, summum philosophum, nobilem investigatorem astrorum», *Chronicon mundi*, Luca de Tuy (1236), en Francisco Rico, «Aristóteles hispano», *Textos y contextos. Estudios sobre poesía española del siglo xv*, Barcelona, Crítica, 1990, p. 56.